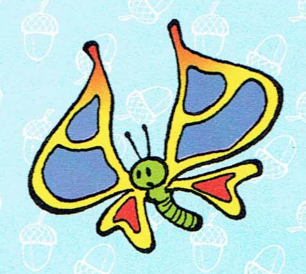
El pitufo tenor





PAPÁ PITUFO

Es el jefe de todos
los pitufos









PITUFO BROMISTA

Siempre está gastando bromas
a todo el mundo





PITUFO FILÓSOFO

Siempre está dando lecciones
a todo el mundo; por eso a menudo
recibe coscorrones



BEBÉ PITUFO

Una cigüeña le dejó en la aldea
una noche en que la luna era
de color azul





PITUFINA

Todos los pitufos están enamorados de ella

Edita
RBA Coleccionables, S.A.
Pérez Galdós, 36 – 08012 Barcelona
Tel. 93 415 73 74

Tel. nuevos suscriptores: 902 392 390
Tel. atención al cliente: 902 392 395
Suscripciones válidas sólo para España

Realización
RBA Realizaciones Editoriales, S.L. (Barcelona)
Edición: Paloma Blanco
Maquetación: Carles Gené (Babel)
Traducción: Ada Arbós

ISBN: 84-473-1546-0
Depósito legal: NA-2727-1999

Distribuye en España
Marco Ibérica Distribución de Ediciones, S.A.
C/ Aragoneses 18 - Pol. Ind. Alcobendas
28108 Alcobendas (Madrid)

Distribuyen en Argentina
Capital: Huesca-Sanabria, Dr. Finochietto 1602, Capital.
Interior: DGP, Alvarado 2118, Capital.
Importador: RBA Argentina S.A.

Impresión y encuadernación
Gráficas Estella

Impreso en España - Printed in Spain - Abril 2000

LOS PITUFOS



El pitufo tenor




El coro de los pitufos está ensayando una nueva canción, dirigido por Filósofo.

Les sale bastante bien... hasta que llega Armonía, que canta tal como toca, es decir, ¡muy desafinado!



El resto del coro se marcha
furioso del escenario.
–¡Con él no hay nada
que hacer! ¡Nunca lo
pitufaremos! –protestan.



En el bosque se oye otro canto: el de la bruja Hogatha. Su sueño es seducir al guapo caballero Lezardo Da Capo, que es un gran amante de la música.

Pero Hogatha desafina aún más que Armonía.
–¡Qué horror! –exclama Lezardo.

Hace dar media vuelta a su caballo para salir al galope...
y vuelca la barca de Hogatha.

–¡No te escaparás tan fácilmente, querido! –murmura la bruja–. ¡Te quiero y no te dejaré escapar!



Mientras, Armonía va a contar
su problema a Papá Pitufo.
–Mm... creo que podré pitufar algo
para ayudarte –le dice.

Papá Pitufo hace un pequeño objeto muy curioso...
¡Es un diapasón mágico!
Lo pone en el cuello de Armonía y éste enseguida empieza
a cantar con una voz afinada y maravillosa.





El canto del Pitufo
tenor despierta
el entusiasmo general.
–¡A partir de ahora tu cantarás
como solista y el coro
te acompañará! –dice Filósofo.

Lo malo es que el brillante tenor no para nunca de cantar. Desde muy temprano se le oye por toda la aldea.



Hasta consigue hacer estallar un frasco de cristal que lleva Papá Pitufo, dando una nota muy aguda.

–Mi experimento ha pitufado –murmura Papá Pitufo–. Pero, mira, mejor que vayas a ensayar al bosque.

Hogatha regresa a casa con su buitre y, de repente, oye una voz maravillosa que sale de un claro del bosque.





Los animales del bosque rodean a Armonía.

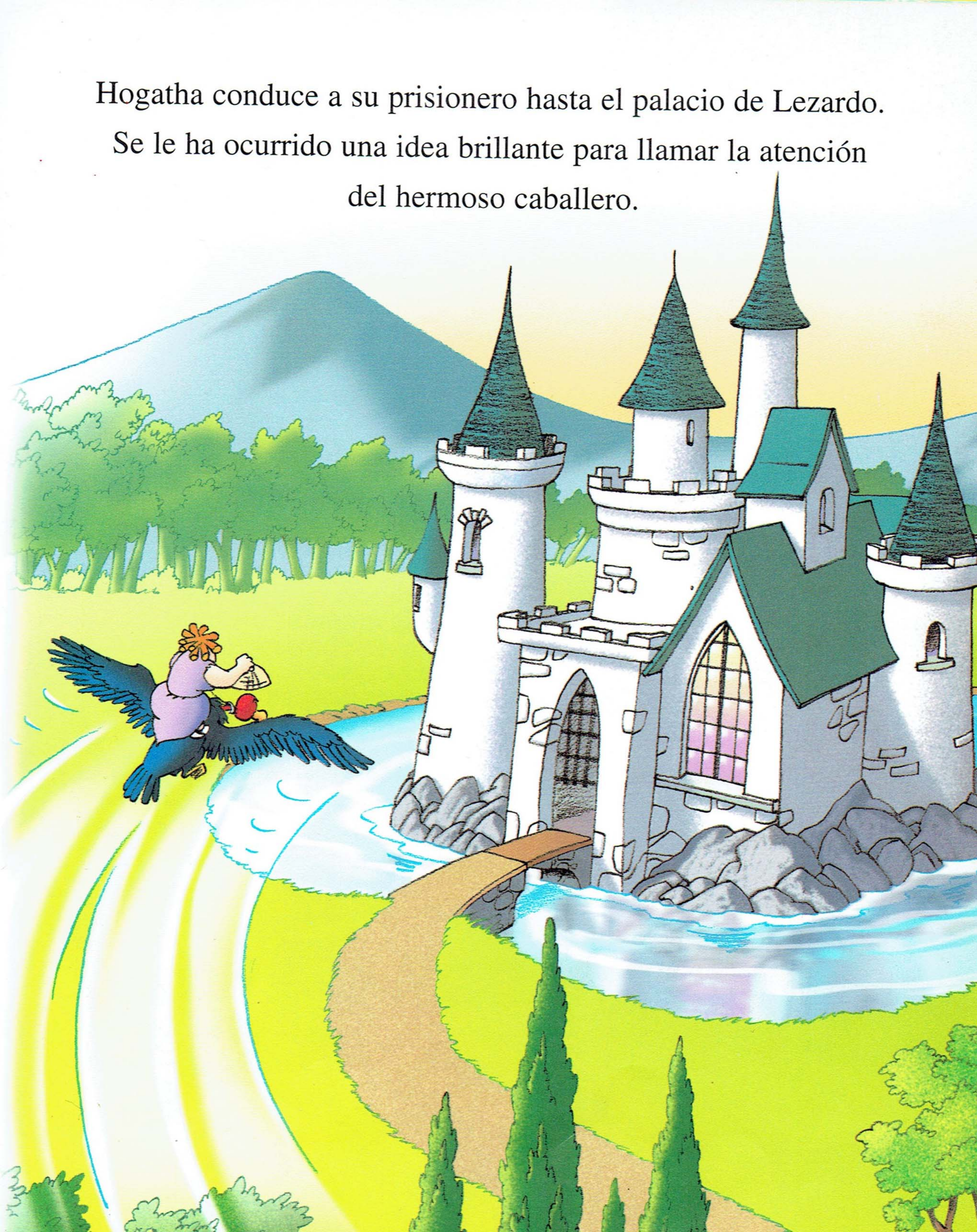
Todos están encantados con su voz.



De pronto, los animales huyen... Hogatha se acerca a Armonía, lo agarra y se lo lleva por los aires.

–No tengas miedo, pequeñín –le dice–. Sólo soy una admiradora tuya

Hogatha conduce a su prisionero hasta el palacio de Lezardo. Se le ha ocurrido una idea brillante para llamar la atención del hermoso caballero.



Escondido bajo una tela, Armonía empieza a cantar...
–¡Qué voz más divina! –dice Lezardo–. ¡Quiero conocer a este tenor!
–Le verás si vienes a mi casa –responde la bruja.

Los pitufos, que ya han empezado a buscar a su amigo, oyen un canto que suena sobre sus cabezas...





Siguen al buitre y
llegan hasta la casa
de Hogatha. Allí encuentran
a Armonía encerrado en una jaula dorada.
–Hogatha me ha pedido que cante en su boda –les
cuenta–. Regresaré a la aldea en cuanto termine.




–¡Tú te quedarás aquí para siempre!
–grita la bruja–. ¡Tienes que cantar
para mi adorado Lezardo!
Y al instante captura a tres
pitufos más.

–¡Vaya! ¡Estoy bien pitufado! –se
lamenta Armonía–. Si no
cantara tan bien...
Entonces recuerda que sólo
tiene que romper el diapasón
mágico que lleva colgado
al cuello.

Lezardo llega a casa de Hogatha. Y ésta lo lleva hasta donde está el prisionero, que se pone a cantar a grito pelado...

–¡Qué horror! ¡Esto es insoportable! –se queja Lezardo.





Lezardo quiere marcharse, pero Hogatha intenta que se quede a la fuerza.

Furioso, el caballero le lanza un sillón... que llega hasta la jaula de los pitufos y la hace caer al suelo.



Los prisioneros aprovechan
para huir a toda prisa.
Lezardo se va al galope,
y Hogatha se queda
más sola que la una.
–¡Qué cruel es
el amor! –se lamenta.



El coro de los pitufos al completo da un concierto.

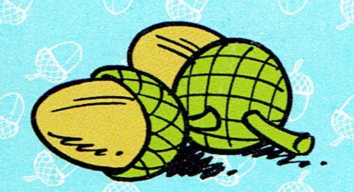
–Oír a todos los pitufos cantando juntos es mi música preferida –dice Papá Pitufo–. ¡Da igual si alguien desafina un poco!



PITUFO GRUÑÓN

Nunca está contento







PITUFO GOLOSO

Cuando está cerca, hay que tener cuidado con los pasteles



PITUFO GENIO

Lo repara todo e inventa
un montón de máquinas



PITUFO ARMONÍA

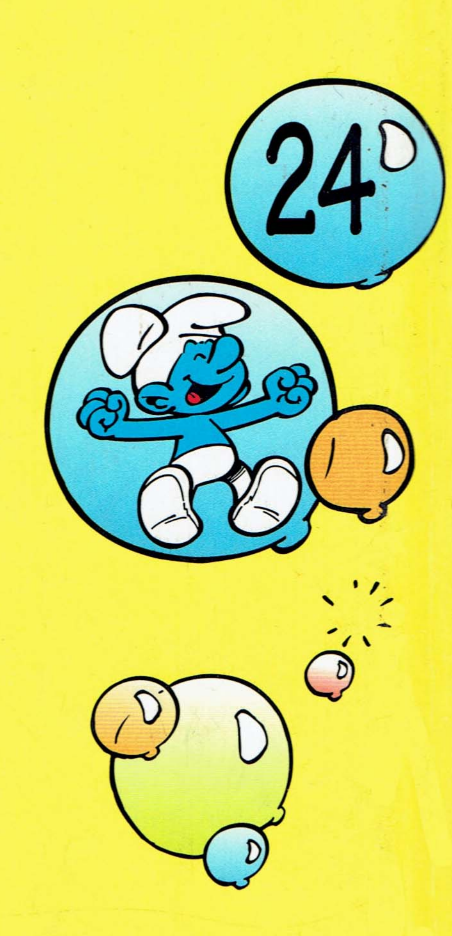
Le encanta tocar, pero por desgracia
para los oídos de los demás, desafina

PITUFO PEREZOSO

¡Shhhhh! No le despertéis

Las aventuras de

LOS PITUFOS



PRÓXIMOS TÍTULOS:
Los duendecillos
El desastroso invento de Genio
Quiero una trufa
La pesadilla de Perezoso
El príncipe azul de Hogatha